

EL MENSAJERO

Año 22 · Número 1117 · Domingo 8 de enero de 2023

¡Libres de polvo y paja!

«Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca...»

— Mateo 7:24

Por Diana Díaz de Azpiri

os tipos de constructores: el sabio y el insensato; dos tipos de cimientos: la roca y la arena; una misma tormenta feroz y dos resultados diametralmente opuestos: una casa quedó en pie y la otra se cayó. ¡Qué pasaje tan actual este de Mateo 7:24-27!

Indudablemente hemos visto cómo en muchas ocasiones han fallado los cimientos y la calidad de las construcciones. El evidente resultado es conocido por todos: construcciones dañadas, calles destrozadas, inundaciones, deslaves...

En el pasaje, los dos constructores oyen las palabras de Jesús, pero solo el sabio las pone en práctica, y es comparado con el que edificó su casa sobre la Roca, que

es Cristo.

De camino a mi casa hay un gran bache que me recuerda la segunda categoría de constructores. Este bache siempre me toma por sorpresa. Me alegré cuando repavimentaron; sin embargo, tan pronto como cayó el siguiente aguacero, quedó en evidencia la arena y el chapopote con el que fue reparado, en lugar de

concreto hidráulico. Su apariencia me engañó. Pronto caí víctima de su inconsistencia. Así es como son los que «oyen, pero no ponen en práctica» las palabras de Jesús; conocen la Roca, pero escogen la arena; dan la apariencia de ser cristianos y llenan las iglesias, pero siguen siendo los mismos insensatos de siempre. Trágicamente, cuando son azotados por las lluvias, los torrentes y los vientos, sin tener a Cristo como fundamento, caen irremisiblemente y grande es su destrucción.

¡Sabias palabras de Cristo que debemos tomar en cuenta!

Enfocándose en la primera categoría de constructores, Dios nos dice en otro pasaje de la Biblia que cada uno de nosotros somos responsables de cómo edificamos encima del fundamento: «Ahora bien, si sobre el fundamento alguno edifica con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, la obra de cada uno se hará evidente; porque el día la dará a conocer, pues con fuego será revelada; el fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno» (1 Corintios 3:12-13).

Así que, después de la tormenta... seguirán las pruebas de control de calidad de la materia prima que hemos utilizado para nuestra sobreedificación.

Recopilando estos dos pasajes (el de Mateo y el de 1 Corintios), podemos sacar en conclusión lo siguiente:

Las tormentas, que inevitablemente azotan

nuestra vida, probarán nuestro fundamento, y evidenciarán qué tan aferrados estamos a Cristo. Si nuestra vida está verdaderamente edificada en la Roca inamovible, obtendremos la victoria sobre cualquier calamidad que se nos presente, no importando la fuerza de sus vientos ni la furia de sus torrentes. En seguida, el Arquitecto del universo nos introducirá al horno de la aflicción,

el cual es encendido poco a poco, como se lleva a cabo siempre el proceso de purificación. Tan pronto se enciende el piloto, la paja, el heno y la hojarasca (llamémosle materialismo, vanidades, iras y contiendas) inmediatamente son consumidos, y de ellos solo queda una abundante humareda. 400° C y el fuego purificador prosigue el objetivo de acabar con todo lo impuro de nuestras vidas. La madera (amargura, falta de perdón, autosuficiencia) empieza a arder y es reducida a cenizas. Se ha terminado entonces con los elementos perecederos; ya solo quedan los metales como el oro, plata y piedras preciosas (que bien podrían ser nuestro papel en la familia, el servicio a Dios y a nues-Continúa en la Pág. 2 tro prójimo...).

En Breve

Es una bendición recibirte en La Vid

Cada día que tenemos la oportunidad de reunirnos para adorar a Dios y para saludarnos unos a otros es un privilegio y una bendición. Esperamos que la semana que inicia puedas ver constantemente la mano del Señor sobre ti y tu familia.

Busca a Dios temprano en tu día

No hagas nada en el día sin antes de haber tenido un encuentro con el Señor. Oue esto sea el motor que encienda tu día. Ōra, alaba, estudia su Palabra, dedícale todos tus pensamientos y tus acciones, pídele que te llene de su paz, que sobrepasa todo entendimiento. De esta forma, durante todo el día tu corazón rebosará de gratitud, fe y esperanza.



Del Viñador

Él pelea por nosotros

«El Señor peleará por vosotros mientras vosotros os quedáis callados.»

— Éxodo 14:14

Tha cosa es pelear solo, otra es hacerlo de la mano de Dios; pero una muy diferente es cuando Dios pelea por nosotros; es allí cuando logramos entender que tenemos un Dios protector que nos cuida y batalla por nosotros, de forma tal que nos da la victoria. El pueblo de Israel, cuando salió de Egipto, tenía detrás al faraón, el cual se había levantado para seguirles con el propósito de apresarlos de nuevo y matar a algunos de ellos; y, peor aún, enfrente tenían aquel gran mar el cual humanamente era imposible de atravesar.

Fue allí, en el momento de angustia, persecución y miedo, que Dios trajo un mensaje de esperanza, fe y confianza de que todo iba a estar bien, ya que es Él quien pelea por los suyos. Lo más difícil es cuando sabemos que Dios pelea por nosotros, pero queremos tomar las riendas de la situación que podamos estar viviendo. Muchas personas se ponen en el frente de batalla y son heridos, lastimados y hasta dejados en seria condición a causa de que enfrentaron al enemigo con sus propias fuerzas y no dejaron que Dios peleara por ellos.

Tal vez sea en el área familiar, o con tus hijos y más aún contigo mismo, que sientas miedo, temor, persecución y veas enfrente de ti problemas y más problemas; este fue el mismo caso que vivió Israel cuando el enemigo se levantó contra él, pero fue ahí donde Dios les hizo saber a través de Moisés que la batalla es de Él y que Él pelea por su pueblo. Dejemos de pelear con nuestras

¡Libres de polvo y paja!

Continúa de la Pág. 1

500, 800, hasta 960° C (que es la temperatura de fundición de la plata) y las escorias empiezan a ceder, despegándose de los metales y subiendo a la superficie, donde son fácilmente removidas con el cucharón. Solo el fuego intenso de las aflicciones es capaz de transformar ese oro endurecido por las diferentes aleaciones del pecado en un oro precioso y maleable, sensible a la voz de Dios. Es verdad que, en ocasiones, el horno nos parece más bien un crematorio; sin embargo, Dios no te dará más calor del que puedas soportar y te acompañará durante todo el proceso. Deja de buscar culpables. Ni las tenazas que te metieron al fuego, ni el horno que se enfureció contra ti tienen la culpa. Únicamente cuando reconocemos que es Dios trabajando en nuestra vida y que es para nuestra bendición, es cuando podemos someternos a su amoroso trato. Al final será transformada tu forma de ser y de pensar, y serás más parecido al carácter de Cristo

Hubo un evento en mi vida, hace varios años, en el cual pude sentir el fuego abrasador sobre mí. Un coágulo en mi cerebro con un dolor indescriptible hizo que me internaran en el hospital con un pronóstico desalentador. Información importante y datos generales quedaron ocultos en mi mente. Muchos recuerdos desaparecieron junto con algunas capacidades básicas, como la escritura y la lectura. No reconocía letras ni números ¡No podía recordar ni mi nombre! Recuerdo la primera noche como si fuera ayer. En medio de mi soledad y en la penumbra de aquel cuarto, con el dolor todavía intenso en mi cabeza, casi pude ver desfilar ante mí el terror de mi presente y la incertidumbre de mi futuro. Entonces empecé a orar en mi mente y con el corazón: «Señor, Tú eres mi Roca, mi Castillo y mi Torre fuerte... y ¿qué importa que no recuerde ni mi nombre, si puedo recordar los tuyos y todo lo que Tú significas para mí? Solo te pido Señor, que no me dejes y por favor... unge mi cabeza con aceite».

Al cabo de un mes, mi recuperación fue total, sin necesitar rehabilitación... y aquí sigo, compartiendo y escribiendo de la grandeza y la misericordia de Dios.

¿Has estado luchando con Dios por tu situación? No te resistas más y ríndete a Él. Porque... ¿sabes una cosa? ¡Él no se rendirá contigo! Te ama tanto que no descansará hasta ver terminada la obra que ha empezado en ti.

propias fuerzas; dejemos de intentar salir adelante por nosotros mismos, pues ya nos dimos cuenta de que solos no podemos. Este es el tiempo en el que debemos permitir que Dios tome las riendas del asunto y que aquel gran mar invencible que hay delante de nosotros sea dividido.

La misericordia del Señor se extiende para hacer un camino en el que podamos pasar en seco; Dios lo puede hacer y lo va a hacer si permitimos que Él pelee por nosotros. Como resultado de ello, estaremos tranquilos, sin la necesidad de abrir nuestros labios.

Dejemos de ayudarle a Dios. Es tiempo de que lo dejemos solo, y que haga lo que debe hacer.



Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

1/1/23

Comienza por el final

Rodolfo Orozco
25/12/22 ¿Dónde está el Rey?
Rodolfo Orozco
11/12/22 Genuino o imitación
Rodolfo Orozco
4/12/22 Necesito un milagro
Rodolfo Orozco
27/11/22 Más que vencedor
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid 8356-1207 y 8356-1208 Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Conseio Editorial

Patricia G. de Sepúlveda Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres** Se reanuda el 16 de enero

MARTES

• Reunión de mujeres 10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• Familias La Vid 8:00 - 9:00 pm www.lavid.org.mx/en-vivo FacebookLive: @lavidorg

UEVES

• Reunión de jóvenes 8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion Reunión de adolescentes 6:30 8:00 pm
- Reunión de profesionistas 8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

@lavidorg

Reunión general

 11:00 am - presencial
 www.lavid.org.mx/en-vivo

 FacebookLive:

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455 La Huasteca Santa Catarina, N. L. C. P 66354